

Personal

Abril 5, 1950

Sr. Modesto Gotay
Apartado 847
San Juan, P. R.

Mi estimado amigo:

Recibí su nota solicitando datos sobre el Dr. Henna y voy a dárselos enseguida: José Julio Henna nació en Ponce el 24 de mayo de 1848 y murió en Nueva York en febrero 21 de 1924.

Después del levantamiento de Lares de 1868, Henna, junto con otros dos jóvenes fueron arrestados por el Comandante Militar de Ponce y estuvo preso bajo las órdenes militares por el caprichoso delito de tratar de inducir al batallón de soldados a la rebelión. Simplemente se trataba de que varios sargentos del batallón eran amigos de Henna y de otros dos amigos y se reunían a menudo. Sin embargo el General Marchessi que gobernaba la Isla, mandó buscar al padre de Henna, súbdito británico y farmacéutico de Ponce, para que corrigiese a su hijo menor por no tener más que 20 años o hacerlo salir de la Isla. Con motivo de ésta entrevista, el joven Henna salió de la Isla con dirección al Norte y juró a sus amigos y a su padre al tomar el vapor en Ponce, que nunca más volvería a la Isla mientras ondease oficialmente la bandera española.

Al llegar Henna a Nueva York, por estar perfectamente preparado para ello, se alistó en lo que entonces era el Colegio de Medicina y Cirugía de Columbia graduándose tres años después en Doctor en tales actividades. De ahí pasó a Francia, siendo ya ciudadano americano cuyo documento el que ésto escribe ha tenido en sus manos. Continuó estudios médicos en París bajo la dirección del Dr. Charcot y otros y allí estableció con el Dr. Betances, una amistad que habría de durar toda la vida.

Al nombrar al Dr. Betances debo decir que cuando Henna llegó a Nueva York procedente de Puerto Rico, Betances se encontraba allí y en unión del Dr. Francisco J. Basora, de Mayagüez, que era Tesorero de la Junta Revolucionaria de Cuba, trataba de levantar el espíritu revolucionaria de Puerto Rico y a la reunión que se celebraba acudió Henna y según me escribió un amigo de aquella época del joven Henna, cuando el Dr. Betances preguntó a la reunión que si había alguien que quería hacer una donación, o contribución a la causa, el joven Henna se levantó y dijo: "Yo no tengo más que dos cosas que ofrecer; mi vida y lo poco que mi padre me ha dado para empezar a estudiar la carrera de medicina, ambas cosas estéy dispuesto a darlas inmediatamente."

Cuando volvió Henna de Europa, ya con el bagaje intelectual de buen médico, junto con otros varios médicos fundó la primera clínica hospitalaria de la Colonia Francesa logrando establecer 22 camas para enfermos y dando servicio médico gratuito para esa institución. Tuvo Henna la fortuna de ver crecer esa institución hasta tener edificio propio en la Calle 34, al oeste de Nueva York, donde ví su nombre grabado en mármol en el vestíbulo de dicho hospital.

No le digo nada sobre las actividades de Henna en la Junta Revolucionaria de 1895 a 1898, porque son conocidas generalmente por todos. Nunca más volvió a Puerto Rico el Dr. Henna. Aunque ya no flotaba en las almenas del castillo, la bandera española, había ciertos motivos familiares que le impedían volver al país.

No le doy mas datos pero si le interesara más tendría usted que venir a verme y los sacaría de un librito que publiqué en el año 39 sobre el Dr. Henna.

Su afectísimo amigo,

Roberto H. Todd

dgr